

Zona Franca. Sector B, Calle D. 08040 Barcelona. 93 401 05 00. Fax 93 335 39 25.

Tarde de domingo y cielo blanco en Sarrià. En la celebración del septuagésimo aniversario del poeta José Agustín Goytisolo hay algo realmente singular.

Familiares y amigos del escritor (Juan Marsé, Manuel Vázquez

Montalbán, Josep Maria

Castellet, Josep Maria Carandell, Antonio Vilanova...) se han acomodado en el espacio abarrotado del festejo y se entregan a la charla sin reloj: no hay prisa, nadie ha acudido a esta fiesta para cumplir.

LA CRÓNICA

Celebración de la amistad

ANA MARÍA MOIX



JOAN GUERRERO

Alguien nombra a Jaime Gil de Biedma, y la mirada de José Agustín Goytisolo deja de vagar por la estancia: todos han llegado ya a la fiesta.

Tarde de domingo y cielo blanco en Sarrià. El silencio verde y húmedo de los jardines de Santa Amàlia se rasga, como una niebla de cuento, y aparece la casona de la que surgen voces que suenan lejanas. Son voces de verano, delgadas; voces que el aire lleva y enreda en destellos de luz de atardecer, camino de una fiesta. Una fiesta singular, convocada para celebrar el septuagésimo aniversario de un poeta.

En la celebración del septuagésimo aniversario del poeta José Agustín Goytisolo, organizada por su mujer, Asunción Carandell, y su editora, Esther Tusquets, en el Casal de Sarrià, hay algo realmente singular. Una sensación de calidez, de sosegada alegría, preside el encuentro entre invitados y familiares del poeta. Amigos históricos del escritor (Juan Marsé, Manuel Vázquez Montalbán, Josep M. Castellet, Josep M. Carandell, Antonio Vilanova...) se han acomodado en el espacio abarrotado de asistentes al festejo, y se entregan a la charla sin reloj: no hay prisa. Nadie tiene que irse precipitadamente, reclamado por enojosas urgencias. En resumen: nadie ha acudido a esta fiesta para cumplir. Y ahí está su singularidad: los presentes hoy en el Casal de Sarrià no han venido para homenajear a un escritor, sino para acompañar a un amigo. Asistimos a la celebración de la amistad.

Manuel Vázquez Montalbán, ante un

enorme pastel de cumpleaños observado con avidez por un buen número de niños, lo ha dicho: "José Agustín Goytisolo no sólo es uno de los poetas españoles más importantes de la segunda mitad del presente siglo, sino una de las mejores personas que he tenido la oportunidad de conocer en esta vida".

Muy serio, con contenida emoción, el poeta resiste la lluvia de elogios que va cayendo sobre él. Aguanta, impávido, ese chaparrón de reconocimiento y afecto que le ha caído encima sin previo aviso. Su mujer y su editora le anunciaron una reunión familiar, íntima, con su hija Julia, su nieto Víctor... y —estrategias del pudor— José Agustín recurre al sentido del humor para afrontar la situación: "He recibido varios ramos de flores, todos mandados por mujeres. Espero que no sirvan para el entierro", le cuenta a Carme Riera.

Nacido en Barcelona, en 1928, José Agustín Goytisolo ha sido una de las personalidades literarias más emblemáticas de la generación de los cincuenta. Sus poemas conjugan la veta lírica y elegíaca con la ironía y el sarcasmo, y el sentimiento amoroso con una visión crítica y política del mundo contemporáneo. Libros como *Salmos al viento*, *Claridad*, *Algo sucede*, *Bajo tolerancia* y *Palabras para Julia* liberaron la palabra poética arrancándola de las fiñas garras de la estética oficial, decimonónica, de los celebrantes del espíritu nacional católico franquista. Sus poemas, que arremeten contra los convencionalismos, contra lo establecido por el mundo burgués, hipócrita y bienpensante, lograron contactar intensamente con el público lector de su generación, y hoy en día es uno de los pocos poetas de este país cuya obra apasiona a los jóvenes. Así ha quedado demostrado en los recitales de poesía que se vienen organizando en esta ciudad en los últimos años, y en las actuaciones que lleva a cabo con Paco Ibáñez.

Pero José Agustín Goytisolo no sólo es un magnífico poeta, un ciudadano seriamente responsable, un amigo entrañable y uno de los personajes más divertidos y brillantes que he conocido. Además, su pasión por la poesía le ha llevado a cumplir con una función que raramente ocupa a los creadores de este país: la de difusor, riguroso y metódico, de la obra de otros poetas. En este sentido, su labor como traductor de poesía italiana (Pavese, Pasolini y Quasimodo), y como introductor en España de la obra poética de Lezama Lima, Borges y otros autores latinoamericanos, es de un valor incommensurable. Un mérito al que hay que sumar sus trabajos de traducción de poetas catalanes, como Joan Vinyoli, Salvador Espriu y Joan Brossa, entre otros, cuyas obras se ha preocupado por dar a conocer al público lector del resto de la Península y de otros países.

La mirada del poeta, en este fin de fiesta, vaga entre los invitados, empapada del suave brillo del recuerdo. O de la búsqueda. Se encuentra con la de Ivonne Hortet, esposa de Carlos Barral; alguien pronuncia el nombre de Jaime Gil de Biedma, y la mirada de José Agustín Goytisolo deja de vagar por la estancia: todos han llegado ya a la fiesta.

Q

CURSOS A RAIG

Les universitats catalanes i balears aprofiten l'estiu per muntar centenars de cursos, cursets i jornades. De l'aprofundiment en la filosofia de Nietzsche a la cultura del vi, passant per l'estudi de l'esquizofrènia o els rellotges de sol a la Plana de Vic, els estudiants es poden passejar per 22 localitats de la geografia catalana i illenca a ritme de crèdit. Demà el **Quadern** us en presenta una guia.